

Monseñor Parkes emite nuevas directrices provisionales como respuesta a las inquietudes acerca del coronavirus

A la luz de las nuevas inquietudes sobre la propagación del nuevo coronavirus y debido al ferviente respeto de nuestra Iglesia por la dignidad y el valor de la vida humana, Mons. Gregory Parkes ha emitido tres nuevas directrices en vistas a proteger la salud y la seguridad de los feligreses de la Diócesis de St. Petersburg.

A partir del 12 de marzo de 2020, las siguientes directrices permanecerán en vigor hasta nuevo aviso:

- 1. La Comunión con la Preciosísima Sangre ofrecida en el cáliz quedará suspendida temporalmente. Nuestra fe nos enseña que recibimos el Cuerpo, la Sangre, Alma y Divinidad de Jesucristo en su totalidad en la hostia consagrada.**
- 2. Todo recipiente con agua bendita será vaciado, incluso la pila bautismal.**
- 3. Se evitará el darse la mano y cualquier otro contacto físico, incluso en el Rito de la paz.**

Les recordamos que toda persona que se siente enferma, que tiene un familiar que está enfermo o cuyo sistema inmunológico está delicado o comprometido debe quedarse en casa y no ir a Misa, ni a ninguna actividad de la iglesia o de la escuela. Eso es un acto de caridad para evitar la propagación de enfermedades. No es pecado perderte la Misa si estás enfermo, si estás tosiendo o si tienes otros síntomas relacionados con el coronavirus u otras enfermedades.

Monseñor Parkes sigue animando a los feligreses a que consideren recibir con reverencia el Cuerpo de Cristo en la mano, en lugar de en la lengua.

Además, las siguientes directrices han sido emitidas, como complemento a las directrices diocesanas originales del 2 de marzo de 2020:

La Sagrada Comunión para los enfermos y confinados a sus hogares:

Con el fin de proteger a nuestros feligreses más vulnerables, por favor asegúrense de que todos los ministros extraordinarios de la Sagrada Comunión observen los siguientes procedimientos al llevar la Sagrada Comunión a los enfermos y confinados a sus hogares:

1. No hagas visitas si no te sientes bien.
2. Llama con anticipación para asegurarte de que el comulgante estará dispuesto y puede recibir visitantes. Si la persona no se siente bien, pospón la visita a una fecha posterior cuando el comulgante se sienta mejor.
3. Abstente de todo contacto físico durante la visita.
4. Antes de dar la Sagrada Comunión asegúrate de haberte lavado las manos con agua y jabón o utiliza un gel antiséptico (con un contenido de alcohol de 60%), y lávate o desinfecta tus manos al final.
5. No alargues tu visita más de lo necesario.
6. En cuanto a los hogares de ancianos, los centros de vivienda asistida y los hospitales, muchas de estas instituciones ya están suspendiendo la entrada de visitantes. Es posible que tengas que ponerte en contacto con la institución para ver si permiten las visitas para llevar la Sagrada Comunión y, de ser así, asegúrate de cumplir sus protocolos.

Semana Santa:

La Semana Santa (desde el Domingo de Ramos o de la Pasión del Señor hasta el Domingo de Pascua) es un tiempo en el cual tu parroquia probablemente recibirá muchos visitantes. Antes de cada liturgia asegúrate de hacerle saber a la asamblea los protocolos litúrgicos que se han establecido. La única recomendación en este momento es con respecto a la Adoración de la Santa Cruz el Viernes Santo (10 de abril). Antes de la adoración, el sacerdote celebrante debe exhortar a la asamblea a hacer una reverente inclinación de cabeza ante la cruz, lo cual es un gesto apropiado en lugar de besar o tocar la cruz.

La oración y el ayuno:

La oración es una manera importante con que los católicos respondemos a cualquier crisis, pues así expresamos nuestra dependencia de Dios. Oramos especialmente por las personas que están enfermas, por sus familiares, por los trabajadores de salubridad y los funcionarios de la salud pública que desempeñan una labor para reducir la propagación del COVID-19. Monseñor Parkes anima a los fieles a orar y ayunar por una resolución buena y rápida para la pandemia actual, y para que la compasión y la bondad reinen en nuestros corazones mientras atendemos a aquellas personas que necesitan de nosotros. La siguiente oración ha sido adaptada del *Misal Romano* y puede ser compartida con sus feligreses:

*Dios todopoderoso y eterno,
salvación perpetua de los que creen en ti,
escucha nuestra oración por tus siervos enfermos,
que se ven afectados por el coronavirus
y para quienes imploramos el auxilio de tu misericordia,
a fin de que, recuperada la salud,
puedan ofrecerte su acción de gracias en tu Iglesia.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo,
y es Dios por los siglos de los siglos.*

Aviso de salud para viajeros:

Por favor comprueben los avisos para los viajeros emitidos por los Centros para el Control y la Prevención de las Enfermedades (CDC, por sus siglas en inglés) en el siguiente enlace:

<https://www.cdc.gov/coronavirus/2019-ncov/travelers/index.html>

Próximos pasos

Monseñor Parkes y su personal ejecutivo seguirán pendientes de las comunicaciones emitidas por los Centros para el Control y la Prevención de las Enfermedades (CDC) y están resueltos, si fuese necesario, a adoptar medidas adicionales en vistas a proteger la salud y la seguridad de los feligreses, empleados y estudiantes.

Si deseas leer la guía que se distribuyó el 2 de marzo de 2020, por favor visita

<https://www.dosp.org/coronavirus>